

REPORTAJE

Una ISLA CUNÍCOLA en un MAR de PORCINO

F.X. Mora
vet@cunicultura.com

GRANJA MAS VILARÓ DE TARRÉS, siempre evolucionando

Vista aérea de la explotación.

En la población de Gurb, municipio colindante a Vic, Barcelona, y en medio de una ganadería predominantemente porcina —según las estadísticas es la zona con mayor densidad de cabaña porcina de España— se encuentra la granja cunícola Mas Vilaró de Tarrés, donde nos reciben Joan Vilaró y su hijo Iván Vilaró. La situación de la granja, en las estribaciones de la plana de Vic, estratégicamente situada en el inicio de las laderas que delimitan la zona, es muy buena, ya que está orientada hacia el sur y este, estando protegida de los vientos del oeste y parcialmente del norte.

La plana de Vic es una zona climatológicamente dura, que los habitantes de la zona definen como 6 meses de invierno y 6 meses de infierno, y donde las variaciones de temperaturas entre el día y la noche son muy altas. Es en esta ubicación donde nos recibe la familia Vilaró en su granja cunícola.

La sensación que se percibe durante la visita es muy intensa, de toda una vida dedicada a la cunicultura, con todos sus pros y contras, sus contradicciones y los inexplicables periodos de tranquilidad o de problemas patológicos, que se suceden sin solución de continuidad, que entran y salen de la vida de los cunicultores que llevan la profesión por dentro, y que cada día es una sucesión de visicitudes de las que aprender.



La familia Vilaró, responsables de esta granja de casi 3.000 hembras





Vista del aparato de Speermy para rellenar las cánulas monodosis

Son muchos los años que llevan en el sector y muchas las experiencias vividas, siendo imposible resumirlas. Para hacernos una idea, han trabajado con naves cerradas, de ambiente controlado, naves semi-aire libre y, finalmente, aire libre total, con el famosísimo sistema Open Air de Extrona. Evidentemente la pregunta básica que nos hacemos: ¿Cuál es el mejor sistema para criar conejos?.

¿La respuesta? Difícil de decir, nos contestan sonriendo. Sin dudar, la granja actual con el sistema de aire libre es aquella que mejores resultados les está dando, con una gran estabilidad productiva y con unos niveles patológicos significativamente reducidos. Pero tiene el inconveniente del consumo

de pienso en invierno y la incomodidad de trabajar en climatología adversa. Aún así, nos dicen que si tuvieran que empezar de nuevo volverían a hacerla igual.

Algo de historia

La historia arranca allá por 1970, cuando Joan Vilaró tenía algunas conejas en casa –unas 10 reproductoras-. Pero el paso adelante lo hizo alrededor de 1975, cuando aumentó la cabaña a 60 reproductoras, un número de animales francamente importante en aquel entonces. Al volver del servicio militar, ya con intención de dedicarse de lleno a la cunicultura, hizo sociedad con otro cunicultor histórico de la zona, Pere Solá, y juntos montaron una granja de 250 reproductoras, en una nave cerrada con ventilación dinámica mediante extractores y que ya disponía de paneles humidificadores para verano. Si, corría el año 1976 y ya había paneles humidificadores, que funcionaban muy correctamente si nos atenemos a los resultados que nos comenta el Sr. Joan Vilaró.

Estos paneles humidificadores seguían los principios básicos de los que disponemos ahora, con una diferencia, no los había de celulosa, y en su lugar se utilizaba carbón, dato muy curioso que nunca había oído, y que al preguntar a técnicos de aquella época me han asegurado

que funcionaban muy bien, sin tener nada que envidiar a los actuales.

En esta granja disponían ya de sistema de calefacción mediante una estufa metálica con conductos agujereados para repartir homogéneamente el calor. Sin ninguna duda era una de las granjas más profesionales y avanzadas de la época.

La siguiente fase fue la ampliación a 500 hembras reproductoras por allá el año 1980, saliendo de la antigua instalación y aprovechando una instalación semi-aire libre. Es curioso destacar la evolución de nave cerrada y de ambiente controlado a nave semi-aire libre, donde el control ambiental es más difícil y requiere una mayor dedicación de manejo.

Pero el siguiente paso ya fue poner todos los animales al aire libre, llegando a 800 reproductoras en el 1982. Sin duda fueron unos momentos en los que la cunicultura estaba en pañales y cuando los cunicultores debían ensayar a su costa los sistemas productivos, buscando las soluciones más rentables y con un mayor equilibrio positivo entre costes-beneficio.

Fue al cabo de tres años cuando la sociedad se separó y el Sr. Vilaró continuó con la explotación cunícola en una población cercana, llegando a alcanzar las 1.800 reproductoras y continuando en esta granja hasta que en 1996 empezaron a construir las instalaciones con las que trabajan



Laboratorio donde procesan el semen que extraen de sus machos reproductores,



Mallas de sombreado para evitar el sol en verano.

actualmente, creciendo paulatinamente hasta llegar a las 2.500 hembras reproductoras.

Hay que destacar el crecimiento constante de la granja a lo largo de los años, así como la voluntad inquebrantable de crecer y profesionalizarse continuamente a lo largo de un periodo largo de tiempo, sin que actualmente se vea, ni por asomo, desilusión en el proyecto, sino todo lo contrario, pensando en que más se puede hacer. Un ejemplo muy claro de ello es en estos momentos la rehabilitación de una pequeña construcción para convertirla en un local de cuarentena, donde tener los animales que puedan llegar de fuera de la explotación en observación durante el tiempo necesario, así como también un lazareto, para apartar del lote a los animales que en la inspección diaria muestren síntomas de enfermedades.

¿Cuáles son los secretos de una explotación que ha crecido sin cesar?. Pues la verdad, no se distingue de otras granjas cunícolas de este país, a menos que empecemos a observar detenidamente pequeños detalles, que son los que marcan la experiencia.

■ El manejo reproductivo

El manejo es bien sencillo, trabajando con inseminación artificial y la cubrición a 18 días post parto, teniendo por tanto un ciclo de 49 días y pudiendo destetar a los 39-40 días de vida. La inseminación se hace semanal, así nos encontramos con 7 bandas por ciclo. La primera diferencia la encontramos aquí. La inseminación se hace íntegramente en la explotación. Hay una nave separada donde tienen los machos terminales y los abuelos maternos y se les extrae el semen que se procesa en la explotación, en un laboratorio completo donde no falta de nada. Generalmente las extracciones se realizan el mismo día en que se insemina, obteniendo un semen muy fresco con un periodo de aplicación muy reducido, que ronda un lapsus inferior a las 3 horas. Aún así, y para asegurar una

estabilidad máxima en el semen y evitar problemas, una vez preparado el semen, este se envasa en cánulas monodosis de la empresa Speermy —INRA S.A.T.— obteniendo una mayor seguridad en la manipulación posterior.

En el laboratorio se supervisa cada eyaculado individualmente y si pasa el control se une al "pool", haciéndose múltiples "pools" y no uno sólo. Lógicamente es más sencillo hacer un único "pool" de semen y envasar posteriormente, pero al dividir la producción en pequeños "pools" se minimizan los riesgos sanitarios que pueden comportar la manipulación del semen.

■ Unas instalaciones al aire libre

Las instalaciones son originalmente del sistema Open Air de Extrona con las jaulas también de Extrona, pero actualmente están abordando el cambio de jaulas y están instalando las de Gómez y Crespo renovando las anteriores, pues después de 13 años a la intemperie ya empiezan a dar muestras de fatiga.

Este cambio de jaulas comportó un estudio del mercado buscando la jaula que mejor se adaptase a la instalación y que pudiese dar mejor protección a los animales, tanto en el nidal como a las reproductoras, pues al ser aire libre las agresiones climáticas revisten un especial interés. De esta forma, se adoptaron sistemas híbridos que redundan en un mejor control de las variables a las que están sometidos los conejos.

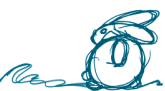
Así encontramos que los bebederos son los más grandes que encontraron en el mercado, con un

sistema de válvulas de lo más eficaz posible. Todas las tuberías son de polietileno negro de 25mm, permitiendo una mejor circulación del agua, con menos problemas de atascos en el suministro de agua. También permite que el caudal de agua a los animales sea correcto y llegue sin problemas a los situados al final de línea de las jaulas, sin los problemas que en ocasiones sucede en alguna explotación, en que las últimas jaulas tienen escasez de abastecimiento de agua en los momentos de mayor consumo. Un detalle importante es el sistema de reparto de agua, pues cada nave de jaulas dispone de dos entradas de agua, para poder administrar agua medicada si hiciera falta, además del agua de consumo habitual, y así, no son necesarios la multitud de depósitos de agua necesarios si pusieramos uno en cada nave, con el consiguiente riesgo de medicaciones inadecuadas y de contaminación con animales o plantas que caigan en los depósitos, pues es mucho más sencillo controlar diariamente 2 depósitos que no 50 depósitos de agua.

■ Control ambiental

Evidentemente, en una granja aire libre, el factor a combatir es la temperatura externa, que básicamente es la misma que la interna. Con el tiempo se van optando por las medidas más eficaces y no siempre éstas son las que uno pensaba *a priori*. Al ser en verano una zona básicamente de humedad relativa ambiental baja, el uso generalizado de agua mediante microaspersores es de una gran eficacia, que además complementan con la instalación de extractores en los extremos de la nave que mueven

Cada nave de jaulas dispone de dos entradas de agua, para poder administrar agua medicada si hiciera falta, además del agua de consumo habitual. Es mucho más sencillo controlar diariamente 2 depósitos que no 50





Detalle de la recogida de polvo del pienso

el aire en la nave. La combinación de ambos sistemas, sobre todo en momentos críticos de calor o de ciclo fisiológico, como es el momento del parto, crea un ambiente muy agradable, paliando de forma muy efectiva los efectos del calor.

A esto le suman la instalación de telas de sombreado en los laterales para evitar que el sol afecte a los animales, telas que en invierno retiran para que el sol caliente a los animales, los cuales ya se colocan

habitualmente de forma confortable al sol.

El techo de la instalación es el conocido "onduline" aislado por debajo con poliuretano inyectado, que rodeado de numerosos árboles, hacen que la insolación sea mínima en verano, y máxima en invierno al ser los árboles de hoja caduca.

Atrae la atención la disposición de las naves, con una amplia separación entre ellas, con una distancia superior a 2 veces su amplitud. Las ventajas que aporta esta distancia entre naves son importantísimas pues no interfieren entre ellas la ventilación y la separación de algo más de 5 metros entre una nave y otra es una barrera difícil de franquear para muchas enfermedades infectocontagiosas, reduciéndose por tanto el contagio entre animales de lotes diferentes, ya que cada nave alberga un lote entero del mismo estad fisiológico.

La tendencia actual de muchas instalaciones nuevas es rotundamente diferente, minimizando los espacios para poder albergar el máximo número de animales, lo que comporta unos riesgos sanitarios que a medio plazo acaban marcando las tendencias de patologías infec-

200 bimestrales formando cunicultores

■ Ángel Mateo



La revista Cunicultura ha alcanzado su publicación número 200, efeméride que nos debe alegrar a todos los que trabajamos en este sector. No abundan las publicaciones especializadas en temas cunícolas y menos son todavía las que han sido capaces de ilustrarnos durante un periodo de tiempo tan prolongado.

En una situación económica muy complicada uno de los caminos para recuperar la actividad productiva consiste en la formación, entendida ésta como una mayor especialización de todos y cada uno de los que formamos la población activa.

Una publicación como Cunicultura representa ya desde hace muchos años una importante oportunidad de adquisición de nuevos conocimientos, de absorber todos los avances que se producen en el sector, y de vehicular muchas ventajas para el desarrollo de la Cunicultura. Por tanto los conceptos de formación, preparación e innovación impregnan esta revista desde sus comienzos.

El esfuerzo formativo no sólo abarca al lector de la revista sino que se extiende al que escribe un artículo, en el convencimiento de que esta primera labor formativa comienza antes de escribir, y que además debe tener un efecto multiplicativo.

La revista Cunicultura es una imprescindible herramienta de actualización, preparación y conocimiento que lleva contribuyendo durante 200 números a que la cunicultura nacional siga su progreso, mejora y desarrollo. Sin duda que seguirá haciéndolo durante mucho tiempo. ♦

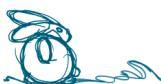
... el uso de microaspersores de agua es de una gran eficacia...



En esta granja la "bobcat" o minitractor es una de las herramientas más útiles y aprovechadas ya que permite poner / quitar fácilmente las tolvas de 500 Kg para cada nave, posibilitando al cunicultor cambios ágiles e inmediatos entre tipos de pienso o de cambio de fabricante sin tener que esperar a que se vacíe silo alguno.



Vista de la nave destinada exclusivamente para la reposición





Vista de las naves.



Un buen bebedero y una amplia tubería son necesarias para asegurar el suministro de agua.



Todos los finales de tubería disponen de una llave de paso para vaciar rápidamente las tuberías y así poderlas limpiar en un breve periodo de tiempo.

ciosas que afectaran la explotación.

El manejo

El manejo es eminentemente práctico y orientado exclusivamente a la máxima supervisión posible. La revisión de nidales y maternidades es diaria, al igual que en cebo, donde apartan todo animal que muestre síntomas de enfermedades o que su aspecto no sea el óptimo. El pienso se suministra mediante bisinfin y en el cebo, para poder controlar el consumo y hacer pruebas de alimentación, los bisinfines tienen unas pequeñas tolvas de unos 500 kg de capacidad, que se llenan diariamente con el pienso que corresponda.

En la granja trabajan el matrimonio Vilaró, Joan y Gloria, con su hijo Iván y les ayudan 2 trabajadores externos, que llevan tanto tiempo con ellos que son "como de casa", preocupándose tanto de los animales como ellos mismos. Sonriendo, nos comenta Joan que el ya se está retirando y que toda la gestión la lleva su hijo Iván, pero claramente se ve que es una familia en la que nadie descansa, sino que todos aportan su granito de arena en la gestión.

El apartado de alimentación es una cuestión muy especial. Debido al volumen de la explotación y su amplia experiencia de muchos años,

les cuesta confiar la alimentación en un solo proveedor —la alimentación de los conejos hace 20 años era muy complicada y llena de desagradables sorpresas—, así que ahora, aunque explican claramente que no es lo mismo de antes, que trabajan muy tranquilos, tienen 3 proveedores de pienso simultáneamente, que en estos momentos son Cooperativa de Guissona, Piensos Grau y Piensos Picart. Administran pienso medicado en el periodo peridestete, pero trabajan en la medida de lo posible con piensos medicados que tengan periodos de retirada cortos, administrando 15 o más días de pienso de retirada a los animales de cebo.

Como ya habíamos comentado, utilizan un manejo de 18 días postparto, que les permite trabajar con las conejas reproductoras de forma más relajada y obteniendo así unos resultados técnicos muy sorprendentes, más si se tiene en cuenta que es una granja al aire libre

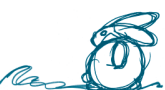
en un clima francamente duro. Lo primero son los animales, si éstos no están bien la granja no funciona, nos comentan y con muchísima razón. Quizás si muchas instalaciones nuevas se ideasen con este principio los resultados serían superiores a los actuales. Aquí prevalece la sanidad con la mayor prevención posible, ayudando a la reproductora en todos los aspectos, y el manejo es uno de ellos, y seguramente fundamental.

Los nidales se hacen con paja y añaden borra (*) excepto en verano, así los gazapos están muy abrigados y confortables. Se utiliza antifúngico como preventivo así como polvos antisépticos al nacer los gazapos. La desinfección y limpieza de la instalación se realiza en cada cambio de ciclo.

En el apartado vacunal ya hay pequeñas irregularidades —para los veterinarios, claro—. Vacunan sistemáticamente contra la enfermedad vírica hemorrágica del conejo, pero no de la mixomatosis. El motivo simplemente es que en

(*) Borra: Parte más grosera o corta de la lana.

... el sistema de reparto automático de pienso está montado con pequeñas tolvas de 500 Kg lo que permite al cunicultor comparar simultáneamente resultados con diferentes piensos...





El utilísimo carro de inseminar, para uso de dos inseminadores simultáneamente y muy práctico.



La amplitud es básica para la sanidad de los animales

todos los años que llevan criando conejos, prácticamente nunca han tenido mixomatosis, y cuando ésta ha hecho acto de presencia, la afectación ha sido tan baja que simplemente eliminando animales ha sido suficiente. Aún así, utilizan inmunomoduladores vía agua de bebida para aumentar las defensas naturales de los animales y prevenir posibles sustos. También de forma preventiva, cada lote es desparasitado mediante un tratamiento local en cazoleta cada ciclo productivo para evitar problemas parasitarios.

Los animales con que trabajan ahora son de origen UPV, a través de compra de abuelas y abuelos para la línea maternal, y en la línea cárnica de origen Hyplus, obteniendo en el cruce unos animales con un crecimiento muy bueno. Es de destacar que el matadero que recoge los animales, CUNICARN, acepta animales que sobrepasen el peso estándar de 1,950 Kg, pues sino no se podría aprovechar correctamente este crecimiento.

Nos comentan con nostalgia que comenzaron con animales de Granjas Can Rafel, que para él eran los mejores que nunca ha tenido, en cuanto a producción y rusticidad, destacando que la compra de animales es fundamental para mantener la sanidad de la explotación. No se puede comprar animales en cualquier sitio, pues en las ocasiones en que lo ha hecho se

encontraron con sarna en los mismos, recalando que no tienen ningún animal con sarna y, por tanto, que sólo se infestaron los que llegaron de un origen concreto y al cabo de 6 días les pareció muy sospechoso.

Algunos resultados

La producción es muy sorprendente, pues con los 2.500 nidales, que representan casi 3.000 hembras al tener un lote alojado en el cebo, vendió cerca de 182.000 gazapos el año pasado, aproximadamente unos 72 gazapos por nidal, en lo que las bajas mortalidades, sin ninguna duda, influyeron muy decisivamente, así como los excelentes resultados reproductivos —85% aproximadamente de partos sobre inseminaciones y nidales por encima de 10 gazapos por parto todo el año.

La conversión se encuentra en el intervalo alrededor de 4 a 4,1, pero hay que tener en cuenta que aquí están los machos —en numerosas granjas ya no hay machos, por lo que el consumo sube alrededor de un 1,5% en este caso— y en la numerosa reposición que tiene, casi el 50% más de lo que necesita, pero la experiencia le dice que más vale tirar animales que no ir corto en esto. Y cuánta razón que tiene. También hay que considerar que se trata de una explotación al aire libre,

siendo el invierno de temperaturas muy bajas, con el consecuente consumo de pienso, por lo que la conversión es francamente buena.

Viendo estos números, hay que plantearse muy seriamente que cada granja tiene sus opciones sanitarias y de manejo y que se tienen que valorar al unísono, y entender claramente que al final el único interés son los kg de carne vendidos al matadero con los costes más ajustados posibles, y que si es necesario variar el ritmo productivo y adecuar las instalaciones a las necesidades de los animales y no a la moda imperante, hay que hacerlo, sin dudarle ni pensar en que dirán. Los pequeños detalles que se aprecian en esta explotación cunícola son los que marcan la diferencia, y esos son comunes a muchas instalaciones, pero hay otros que son particulares de cada explotación, y hay que explotarlos en beneficio propio.

La visita llega a su fin, y con ello nos hemos de despedir a la agradabilísima familia Vilaró que nos ha acompañado y dedicado su tiempo. Pero no sin ello, nos encontramos con la pregunta de siempre. ¿Qué hará el conejo? ¿Tendrá futuro?. Viendo la renovación familiar que aquí se da y las ganas de luchar junto con la confianza que muestra, está bien claro que sí, que tenemos futuro y contamos con gente para conseguirlo. ♦